

Taganga vs turismo:



Foto: Rafa Gonzalez

cambio de dinámicas debido al
turismo en el corregimiento de Taganga

Por: Juan Carlos Mendoza Asis.
Estudiante de la Universidad del Magdalena Programa de Antropología

Introducción

Taganga está ubicado al norte de la ciudad de Santa Marta Colombia, a 15 minutos del centro histórico de la ciudad. Hoy en día, este lugar se caracteriza por ser un atrayente turístico, sus playas y la tradición pesquera hacen de éste, un lugar apropiado de ir a visitar.

No es fácil hablar de los orígenes de la población taganguera, puesto que, son muy pocos los trabajos históricos que hablan directamente de la población. Pacheco De Andéis, (2007) en su trabajo realizado en la comunidad taganguera, menciona que “tratar de ubicar los orígenes de la población de Taganga es bastante difícil e incierto, pues, toda la referencia escrita menciona generalidades sobre la población, pero no hace ningún aporte acerca de sucesos que hayan acaecido allí” (De andrés, P. 231), por lo tanto la información que se tiene de la historia del corregimiento de Taganga, son la de cronista que hablan de Santa Marta y que mencionan a Taganga pero no hacen una referencia como tal, ni mucho menos una profundización de las dinámicas socioculturales que se practicaban para en ese momento.

”El gobernador Juan Beltrán Cai-cedo construyó en 1719 el fuerte de San Antonio en una de las cuatro colinas de las obras de Santa Ana. Cubría la entrada de la bahía de Taganga y su cañón llegaba hasta el cabo de la Aguja. La razón máxima de este fuerte, fue el ostral de perlas de Taganga y el criadero de coral, jamás desflorados. Las perlas de Taganga eran de mejor calidad más subido más oriente que las otras de aquellas costas. (De la Rosa, citado en De Andéis 2007 P. 233)

Por otra parte, hablar de la historia de Taganga es también referirse a la práctica de pesca más antigua que tiene este corregimiento de pescadores, me refiero a la pesca artesanal con chinchorro. Se dice, (según conversaciones entabladas con paisanos tagangeros), que la asociación tiene más de 150 años y que ha servido como forma de subsistencia. La asociación o corporación de chinchorreros es la organización social más antigua de Taganga. Al principio, había solo 3 chinchorros y hoy en día hay más de 160, distribuidos por familia. Cada una de ellas solo tiene la posibilidad de tener hasta 3 chinchorros, dada a las políticas de la asociación.

Problemática

En los años 50’s con el gobierno del General Rojas Pilla, se inauguró una obra significativa en la historia del pueblo taganguero que fue la apertura de la carretera la cual comunica a la comunidad con la Ciudad de Santa Marta. Teniendo en cuenta, las problemáticas que viven hoy en día este corregimiento, se puede decir que, este acontecimiento, ha impactado cultural, social y económicamente a los tagangueros, irrumpiendo sus prácticas tradicionales principalmente la pesca artesanal. Esto se debe principalmente a que la obra facilitó el acceso de personas a esta comunidad. Anterior a esto la interacción social con otras personas era casi que imposible por el difícil acceso a este lugar. Uno de los beneficios de este acontecimiento fueron los servicios públicos algunos años después de la apertura de la carretera. Por otro lado, vendría nueva infraestructura, bonanzas y turismo masivo, el cual tomo fuerzas en los últimos 20 años, siendo hoy en día tema de debate por las causas que éste ha traído consigo, como el desplazamiento, degradación social, ambiental y transformación de la cultura, específicamente afectando a los niños y jóvenes tagangueros quienes son el futuro de la población.

En el siguiente trabajo se muestra un breve resumen a cerca de las problemáticas que ha traído el turismo masivo al corregimiento de Taganga desde los años 80’s hasta la actualidad, y el cambio de las dinámicas culturales, sociales y económicas que los tagangueros han tenido que experimentar por la misma problemática, teniendo en cuenta la pesca artesanal como principal práctica tradicional, social, espiritual, cultural y económica de los tagangueros.

Pesca artesanal en Taganga

Antes de 1950 la población taganguera llevaba una vida estable, el principal ingreso económico era y es aún la pesca, el taganguero, siempre se ha dedicado a esta actividad desde tiempos remotos y se identifica por la pesca estacionaria con chinchorros, esta pesca, se caracteriza por ser practicada en los diferentes ancones de pesca ubicados cerca y lejos de la bahía de Taganga. En estos lugares se practica la pesca con chinchorro el cual es un instrumento de pesca estacionario utilizados por los tagangueros; y su apariencia es como el de una especie de red que se divide en varias partes las cuales cada una de ellas cumple una función, y tiene como objetivo encerrar los peces y que éstos no tenga la oportunidad de salir y queden atrapado en la red.

Pacheco, (2007) el chinchorro es “una red muy compleja utilizada para pescar en las playas y ancones. Al pescar con él, los pescadores permanecen en tierra. Consiste en una bolsa grande con un tejido pequeño capaz de contener peces muy pequeños hasta de 10 cm. De largo; es bastante resistente pues también, saca peces de 3 o más metros. A esta bolsa la llaman copo y

tienen otras redes paralelas colocadas a los lados llamados mangos, estos tiene unas cabuyas gruesas llamadas jalas.” (De Andrés, p. 239).

El contacto con otras culturas se hizo posible y más fácil gracias a la entrada vía terrestre a este lugar. Los tagangueros en ese momento no imaginaron que en vuelta de 50 años, vivirían un cambio cultural inesperado. Tenemos que aceptar que vinieron cosas buenas para la población como los servicios públicos, pero para muchos tagangueros, la cuestión no fue tan favorable. *“Tal vez si se hubiese pensado a futuro y se hubiese construido un plan del manejo de la identidad cultural o de políticas culturales, las cosas hoy en día no estuvieran pasando por estas problemáticas”* (entrevista realizada a la señora Isabel Mattos, Julio 10, 2011).

Taganga tomo un rumbo diferente y las dinámicas que se venían practicando se cambiaron totalmente en una forma lenta pero que hoy en día es visible.

Cortina y Herrera (1994) Taganga salió del aislamiento geográfico, social y cultural al que estaba sometido: propiciándose así la aparición de fenómenos sociales y económicos que incidieron notablemente sobre la comunidad. El contacto con la zona urbana significa desarrollo pero éstos traen aspectos negativos que afectan el proceso de aculturación que en esos momentos vivían sus habitantes, drogas, bonanzas y pérdida de valores fueron algunas cosas negativas que ha generado la apertura de la carretera. Claro, hay que también mencionar que, gracias a este hecho, a Taganga llegó la electricidad, los servicios públicos que se gozan hoy en día y la implementación de nuevas tecnologías que para muchos es muy

importante para el progreso económico del corregimiento (p. 170).

Recientemente se refieren a Taganga por la prostitución, las drogas y las enfermedades producto del turismo. Esto hace que los jóvenes, por tratar de buscar salidas económicas más fáciles, los lleve a consumir drogas llevándolos hasta el punto de *“no mirar más allá de lo que ven”*, es decir, no ven otras formas de desarrollo propio, personal, por lo tanto quedan estancado en las drogas, conllevándolos a la violencia intrafamiliar y a la delincuencia. (Entrevista realizada en Taganga a Juan Asis Tejada, 26 de abril 2012).

Como si fuera poco, en Taganga, se vive otro problema que podría ser producto del supuesto desarrollo de la comunidad. La falta de conciencia de los habitantes, reflejada en la pérdida del territorio a causa de las ventas de te-



Foto: Raí Ricardo Llinás P.

reno, ha obligado a desplazarse a las partes altas de Taganga, obteniendo como resultado, que, no solo se esté perdiendo la identidad cultural sino que también el territorio esté pasando por la misma situación.

“Aquí se necesitan investigación que nos ayuden a resolver estos problemas que vivimos aquí los tagangueros, porque es una forma de encontrar el punto central del problema y nosotros aquí desde la comunidad, podríamos presentar unos puntos como políticas aquí de nosotros para rescatar nuestra tradición. Por eso es que primero debemos tener claro cuál es el problema para nosotros empezar a trabajar sobre eso”. (Entrevista a Juan Asis Tejada, 26 de abril 2012)

Otro de los tipos de pesca que trajo la “segunda colonización” (Daniel’s) fue la de “mas altura” un tipo de pesca que se realiza en embarcaciones un poco mas grandes con aparatos tecnológicos y nuevas técnicas. Para los pescadores este hecho fue significativo, puesto que, de cierta forma apporto a la económica del pueblo. Las capacitaciones que se dictaron en los años 80’s y 90’s lograron fortalecer el tipo de pesca que hasta el momento era considerado por los pescadores como algo positivo, al contribuir económicamente con la población.

En conversaciones con Julio Asis, hombre pescador de Taganga, nos deja claro que este tipo o estas nuevas formas de pesca, consiste en salidas de 8 a 15 días en mar abierto. La tripulación consta de 7 a 10 tripulantes dependiendo del tamaño de la lancha. Estas personas se dividen las labores como: el cocinero, el “enhielador” y el capitán, encargado de velar por la seguridad de cada una de los pescadores que van a su cargo. Los peces capturados en este tipo de pesca, son mucho más grande y costosos, distribuidos en pelágicos y demersales tales como: el Pargo Rojo,

Jurel, Mero, Medregal, Sierra, Pargo Platero, Tiburón, Dorado, Atún etc. Y los instrumentos serian: anzuelos, nailon, guayas, señuelos, atarrayas, boyas, nasas, palangres entre otros.

Justo para esta temporada que va desde mediado de los 70’s hasta mediado de los 80’s, en Colombia se genera la bonanza marimbera, de la cual Taganga no se escapa ya que, se tuvo en cuenta este corregimiento como puerto de embarque del producto que de ahí, era llevado a los grandes barcos, como lo muestra una publicación del periódico El Tiempo redactada por Antonio Santos, “*En 1975 comenzó a vivirse la época de la malhadada bonanza marimbera , que si bien trajo los primeros atisbos de progreso, también llevó desgracia*]Entonces, sus hermosas playas fueron utilizadas como puertos para el embarque de marihuana y sus espectaculares acantilados de formidable escondite a las naves piratas que llevaban la yerba a los grandes barcos que esperaban surtos mar adentro. Eso hizo que el más apacible lugar de la Costa Caribe se convirtiera, sin proponérselo, en el más peligroso”. (El Tiempo 28 de marzo 1992). Aunque se logro controlar de cierto modo esta situación, dejaron secuelas que pueden ser visibles hoy en día como: la drogadicción y la delincuencia.

La pesca por un momento fue dejada a un lado como lo menciona el señor Julio Asis “*la plata que se ganaba transportando el producto a los barco, era muchísimo más que la que nos ganábamos pescando y aquí en Taganga en ese tiempo la gente manejaba bastante la plata y se invertían en la construcción de unas casas grandes que se hacían aquí en Taganga. Después de eso se volvió de nuevo a la pesca porque ya se había acabado la bonanza y de cualquier forma debíamos alimentar a nuestras familias*” (entrevista realizada a Julio Asis 30 de agosto 2012)

Vemos claramente que la economía cambio para los tiempos de la bonanza, puesto que, muchos de los pescadores tradicionales (no todos), dejaron sus labores para dedicarse a las prácticas ilegales, ya que según cuentan ellos mismos, se ganaban en un día, lo que pescando se ganaban en una semana, por esta razón muchas personas se dedicaron de lleno a esta actividad. En su momento, el trabajo solo era transportar el producto (mariguana), en embarcaciones locales (bongos), hasta los grandes barcos que se encargaban de llevar el producto fuera del país. Visto de otra forma, la labor del taganguero era el de alimentar a los grandes barcos de la llamada mariguana.

El turismo intensivo “devorador de tradición” (Cantillo, 2012)

Luego de la destrucción de la época de la bonanza con las ayuda de la inteligencia de los Estados Unidos, Taganga empezó a ser centro del turismo que tomo fuerzas a fines de los 80’S cuando empezaron las obras modernas en el camellón de la playa en la carrera primera y la pavimentación de las principales calles del corregimiento. Los kioscos tomaron mas organización, se llevaron a cabo proyectos de acuicultura, al igual que las capacitaciones a pescadores artesanales, se formaron diferentes asociaciones entre ellas la de “lancheros”, quienes trabajan con el turismo; y de esa forma, se consolido el turismo de Sol y Playa.

A finales de los años 90’s, la problemática del turismo se fue tornando un poco delicada para la población, puesto que, fue trayendo otro tipo de problema que para la década del 2000, se convertiría en un gran inconveniente

... sus hermosas playas fueron utilizadas como puertos para el embarque de marihuana y sus espectaculares acantilados de formidable escondite a las naves piratas...



Foto: Rafa Gonzalez

de apropiación territorial. A medida que el turismo en Taganga crecía, las personas ajenas a la población vieron el potencial que podría tener trabajar con el turismo y de esa forma empezaron a comprar tierras para la construcción de hoteles y hostales, aprovechándose de la baja economía de la población taganguera. Por otro lado, según Juan Asís, la falta de pertenencia fue otro causante que contribuyó a la problemática territorial, ya que, en las manos de cada una de las personas que vendieron sus casas a personas ajenas a la población, estaba puesta, toda una vida cultural que de una u otra forma, se iba a deteriorar a causa de la venta de terrenos y viviendas a otras personas.

Hoy en día desde la carrera primera con calle 18 hasta la calle 11, solo dos viviendas pertenecen aún, a tagangueros, el resto fueron vendidas a gente externa quienes son hoy en día los beneficiados del turismo en esta localidad. El taganguero por su parte, seguía ejerciendo sus prácticas de pesca, pero a esto se le unía otro problema: la invasión de los ancones de pesca o playas utilizadas para la pesca. Es una problemática que hoy en día está muy latente y si no se presta la atención debida y la intervención a dicho problema, en muy pocos años perderemos también las playas que han sido utilizadas para la pesca artesanal.

Aunque cabe mencionar también que, el turismo en pequeños porcentajes ha sido portador a la economía del pueblo, ya que, como se dijo anteriormente; existen tagangueros que viven del turismo por ejemplo los dueños de los kioscos, los lancheros, artesanos, vendedores de jugos, el tema del parqueo de carros, entre otros oficios que dejan una pequeña parte a la economía. Las grandes ganancias, se quedan en los hoteles, hostales, restaurantes, centros de buceo y discotecas, las cuales no tienen que ver nada con los tagangueros, ya que los dueños son personas externas que aprovechan el turismo para generar sus propias ganancias.

Por estas razones, el señor Manuel Cantillo en una entrevista abierta, manifiesta que:

“las políticas de parte del gobierno nacional, no han sido las apropiadas para contribuir a nuestras problemáticas y que a diferencia de eso, nos han traído más problemas por las leyes de pescas y las políticas conservacionistas, las cuales de una u otra forma, nos prohíben la pesca con chinchorro, porque

estamos según esa gente dañando el ecosistema marino, pero lo que ellos no saben exactamente es que nosotros y nuestros ancestros lo hemos venido haciendo desde hace más de 200 años.

Nuestra relación con el medio ambiente ha sido buena, porque jamás hemos atentado contra el medio ambiente al contrario, respetamos siempre el mal tiempo, tanto así que con lluvia no pescamos a menos que nos coja el agua en el mar, nosotros tratamos de descifrar el ambiente y relacionarlo con nuestra labor cosa que se ha perdido mucho, porque ya los jóvenes no quieren ni siquiera ir a las playas a jalar chinchorro, en parte nosotros los mayores tenemos culpa de eso, porque no le hemos enseñado la tradición de Taganga y de lo que significa ser taganguero.

¿Crees que el turismo ha influido a que los jóvenes tengan poco interés a las prácticas tradicionales?

¡Ombe! Claro que sí, el turismo en gran medida ha influido mucho a que los jóvenes hayan perdido el interés de la pesca artesanal, yo estoy de acuerdo que los jóvenes estudien porque es verdad que la pesca no está dejando buenas ganancias como antes, pero yo a mis hijos les digo que así sean profesionales no olviden lo que son y que cualquier día libre se vengán a pescar o a jalar chinchorro, para tratar de conservar nuestra tradición. El turismo ha devorado toda nuestra tradición porque ellos han traído cosas que para nosotros es nueva como la moda y lo último en tecnología y eso es lo que le gusta a los peñaos y entonces ven a la pesca como algo de pobres que no sirve porque ellos ven que no pueden satisfacer su deseo de tener las cosas nuevas, porque la pesca no les va a dar la plata para comprarlo. Nosotros los padres hemos tenido algo de culpa ante esa situación porque no le enseñamos debidamente

la tradición y el sentido de pertenencia a nuestros hijos, solo nos encargamos de satisfacer sus necesidades sin pensar en las consecuencias. Por eso yo digo que el turismo es engañoso y devora poco a poco las tradiciones de cualquier pueblo” (entrevista realizada a Manuel Cantillo, 18 de noviembre 2013).

El señor Manuel aquí nos aclara que la problemática del turismo está viva y que es la causante de la degradación social que existe actualmente en Taganga. Pero del mismo modo aclara también que, este problema es debido a la crianza, es decir, que los padres no sembraban en sus hijos el sentido de pertenencia y el valor cultural que tiene que ver con el significado de la pesca artesanal para los tagangueros.

El caso de Genemaca: ancón de pesca

Para no generalizar a cerca de la problemática del turismo, a continuación haré énfasis en un sitio el cual está siendo impactado por el turismo masivo en la comunidad de Taganga, hablo del primer ancón de pesca llamado “Genemaca”, el cual está sufriendo graves consecuencias ambientales, sociales y culturales interviniendo en las actividades económicas como la pesca con chinchorro y la reparación del mismo.

Taganga, ésta se divide en dos partes: por un lado encontramos la parte tradicional y cultural donde se encuentran las embarcaciones que transporta a los pescadores a diferentes lugares de pesca y por el otro lado encontramos el balneario turístico. Los lancharos, quien es un grupo de personas que trabaja con el turismo, se encarga de llevar a los turistas a otras playas cercanas a Taganga como: Playa Grande, Bahía Concha y Parque Tairona. En medio de estas playas existen unos ancones de pesca donde se realizan las faenas diarias y que son uso estricto de pescadores artesanales.

Cabe mencionar que para la realización de la pesca con chinchorro, los pescadores necesitan las playas tranquilas para que el pez entre a la red, es aquí donde empieza el contraste entre pescadores y turismo.

Genemaca no está dentro de las playas que se utilizan para albergar y recibir turismo, puesto que, es utilizada ancestralmente con fines de pesca. Pero a causa del crecimiento turístico, se ha tomado arbitrariamente este lugar como un balneario mas, afectando por un lado el nivel productivo de la pesca y por el otro degradando el medio ambiente, generando conflicto entre pescadores y turistas.

Como es normal, en una playa turística, las personas corren, juegan, se bañan, hablan etc. afectando la labor del pescador que espera sutilmente que el pez entre a la red (chinchorro). Todo esto genera un conflicto entre: los pescadores y los señores turistas, quienes buscan en esta playa un espacio de ocio y regocijo sin darse cuenta que están de una u otra forma interfiriendo en la labor cultural, social y económica del pescador. Esto se puede deber a la poca información sobre las prácticas económicas y culturales en la localidad, cosa que debería ser fundamental, ya que generaría respeto a lo ajeno y una mayor estabilidad entre el turista y el pescador.

En ese mismo orden de ideas, el tema de la contaminación que produce el turismo, afecta los ecosistemas marinos y por ende los peces, reduciendo cada vez, el nivel de pesca en la labor económica del pescador artesanal. A simple vista, vemos al llegar a Genemaca, bolsas plásticas arrojadas por los turistas quienes sin sentido ecológico, arrojan basuras en esta playa. Por estas razones, se debe de actuar rápidamente para contribuir a esta problemática que afecta la vida nuestra y la de futuras generaciones.

Cambio de dinámicas: cultural, social, y económica

Antes de los años 50's Taganga aun vivía íntimamente de sus prácticas en-céntricas y conservaba en gran medida su tradición las cuales era visible con solo ir y estar allí. Dussan pronostica a finales de los años 40's el cambio que iba a tener Taganga a partir de la construcción de la carretera. Con una estadía de 4 años en Santa Marta (1946-1950), Alicia Dussan de Reichel, hizo un estudio socioeconómico en la población de Taganga, lo cual manifiesta en un párrafo:

“Taganga es un pueblo de pescadores, que contaba en 1949 con unos 800 habitantes. Situado en la próxima bahía al Este de Santa Marta y ubicado entre la playa y unas pequeñas colinas formadas por la últimas estribaciones de la Sierra Nevada, se comunica con Santa Marta principalmente por mar, pero también existe un pequeño sendero que atravesando las lomas lleva a Santa Marta o al cercano poblado de Mamatoco. Actualmente ya ha comenzado la apertura de una carretera para comunicarse con Santa Marta, gracias al trabajo comunal de Taganga, y así pronto la población perderá algunos de sus aspectos tan distintivos que se habían podido mantener debido a su aislamiento geográfico y cultural.” (Dussan, 1954, P. 89)

Hoy en día podemos ver que Alicia no estuvo tan lejos al predecir el futuro de la población de Taganga.

Se estipulaban una clase de dinámicas, económicas y culturales, las cuales estaban compuestas principalmente por la pesca artesanal con chinchorro y de ahí se desprendían las prácticas religiosas (católicas) y los juegos tradicionales, sin dejar a un lado el futbol como el principal deporte masculino.

La actividad de la mujer como bien lo marca Dussan, se basa en la comercialización del pescado, es decir, la labor de la mujer taganguera era muy importante y fundamental dentro de las prácticas económicas de la población. “este sistema económico se basa en una estricta separación de actividades según los sexos, dedicándose los hombres a la pesca y las mujeres a la venta del pescado en Santa Marta” (Dussan, 1954, P. 90). La pesca para esa época, no era

vista en gran medida como sustento económico, sino que más bien se veía en términos de valores de prestigio. Por ejemplo, en los jóvenes era para conseguir prestigio entre los más viejos y cuando se es adulto para obtener prestigios entre las mujeres y fama de género entre los hombres. El dinero como bien lo menciona Dussan era para invertirlo muchas veces en mujeres, en vestidos, en alcohol, en fiestas y parrandas o en simples gastos de generosidad para el grupo. (Dussan, 1954, P. 91).

Siendo un poco más claro con lo que hasta ahora he explicado, lo que quiero dar a entender es, que, todo giraba alrededor de la pesca artesanal, ya que, era ésta quien dotaba de valores a cualquier otra actividad, como lo podemos apreciar en la figura 1.

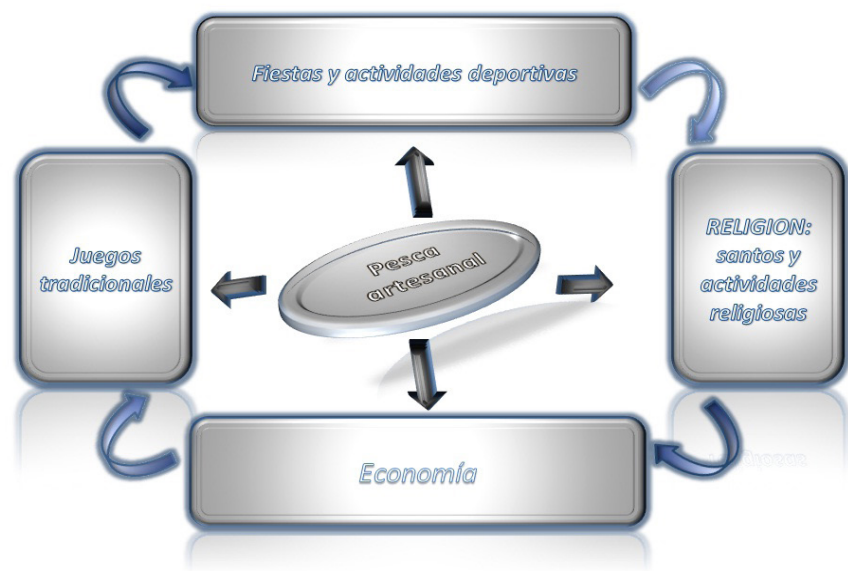


Figura 1. Actividades que promovía la pesca artesanal.

... este problema es debido a la crianza, es decir, que los padres no sembraban en sus hijos el sentido de pertenencia y el valor cultural que tiene que ver con el significado de la pescara artesanal para los tagangueros.



Foto: Rafa Gonzalez

Sabemos que la economía del pueblo era y sigue siendo, la pesca artesanal. Teniendo en cuenta que la pesca con chinchorro es una actividad de pesca estacionaria, los pescadores quienes esperaban ansiosos que el pez entrara a la red, se dedicaban (mientras eso pasaba) a los juegos tradicionales; *el domino*, *el truco*, *las bajaras*, entre otros son unos de los juegos a los que se dedicaban los pescadores mientras esperaban el grito del caretero o en ese momentos del velador, quien era la persona encargada de avisar de forma inmediata, que el pescado ya estaba en la red.

Las fiestas patronales, dependían de la pesca, puesto que dependiendo de las ganancias, se le sacaba un porcentaje a dichas actividades, las cual era denominada “la parte del santo”. Esto consistía en que cada vez que se celebraba la fiesta de un santo en este caso San Agatón, el principal patrocinador era la asociación de chinchorreros la que gracias al aporte que se le hacía con la parte del santo, se corría casi que el cien por ciento de los gastos de las fiestas.

En cuanto a otras clases de festividades, el principal colaborador era la asociación de chinchorreros. El futbol por

su parte, se caracterizaba por organizar un campeonato en los que los nombres de los equipos que lo conformaban eran llamados muchas veces por los nombres que llevan algunos ancones de pesca o por las principales herramientas de pesca, los nombres más característicos eran: “los chinchorreros”, “Casa Camargo”, “los Trasmalleros”, etc.

Aunque muchas de estas actividades han cambiado significativamente, La pesca artesanal con chinchorro, aun sigue siendo la principal actividad económica que caracteriza a la población, a pesar de los cambios a partir de hechos, los cuales, ya hemos mencionado algunos, siendo la apertura de la carretera el principal hito que ha marcado la historia de Taganga en dos, o como lo llama Ariel Daniel’s “la doble colonización” argumentando que el turismo y las personas ajenas a Taganga que empezaron a llegar por vía terrestre, cambiaron el pensamiento y las dinámicas de la población taganguera.

Existen hoy en día una serie de acoplamiento al turismo en lo que tiene que ver con la parte económica, los tagangueros muchos se dedican al turismo, ya sea vendiendo artesanías, comidas

rápidas, restaurantes, parqueos, entre otras clases de economías informales. Una de las consecuencias de la degradación social que se vive hoy en día, pese a la escases de políticas culturales y al mal manejo del turismo, son: el tráfico, ventas y consumo de drogas, la prostitución y la delincuencia que lastimosamente se vive en esta población.

El pensamiento moderno, ha generado cambios en las actividades culturales, sociales y económicas, los juegos tradicionales han pasado a un segundo plano y entran los aparatos tecnológicos a dominar el mercado mundial, obligando de cierta forma al consumo. El medio encargado de manipular el consumo es la comunicación: la televisión, la radio, el internet, se han tomado la tarea de manipular mentalmente a la población mundial a que consuman lo que ellos representan. Por esta razón los juegos tradicionales difícilmente se reflejan hoy en día en Taganga.

Por último la relación y las festividades de los santos patronos, es diferente a la que se practicaba hace 30 años. A lo que se le denominaba la parte del santo dejó de funcionar desde que la iglesia pasó a manos del estado cuando fue

declarada en 1996 como Patrimonio Material Inmueble en la categoría de Patrimonio Arquitectónico. Desde ese momento la dinámica cambió, y los pescadores dejaron de colaborar con las fiestas, puesto que dependía ahora del gobierno colaborar con la misma. Se organizaron juntas administrativas de las festividades religiosas las cuales le piden colaboración a todo el pueblo para llevar a cabo cada una de estas actividades.

Turismo masivo

Existen diferentes clases de turismo que operan actualmente en Colombia. Este sector aporta al desarrollo económico y cultural, puesto que genera a partir de empleo, gran parte de la economía nacional. Por otro lado es una forma de manifestar de cierto modo, nuestras riquezas culturales y patrimoniales, difundiendo información sociocultural, y sobre la geografía, teniendo en cuenta los esplendidos paisajes que existen en este país rico en biodiversidad.

Existen diferentes tipos de turismo que se generan en todo el mundo, en Colombia por ejemplo Duque (2008), las principales líneas de la oferta turística, son:

- Sol y playa en costas, ríos, lagos y lagunas;
- Turismo para exaltar historia y cultura;
- Agroturismo y ecoturismo;
- Turismo de deportes y aventura.
- Ferias y fiestas de ciudades y poblados.
- Potencial específico de los centros urbanos.

Teniendo en cuenta los lineamientos expuestos por Duque, podemos decir que la línea que más se asemeja en el turismo en Taganga es la de “Sol y Playa”, puesto que, es la principal fuente y el motivo del consumo turístico, el cual se aprovecha de los placeres que

le brinda la geografía y sus esplendidos paisajes.

Últimamente este tipo de turismo se ha expandido tanto y ha tomado fuerza en Taganga, sus prácticas; sociales, culturales y económicas. De de cierto modo, está afectando tanto a los valores culturales como al medio ambiente. Pese a la falta de manejo sobre el turismo, vemos hoy en día la contaminación en las principales playas de Taganga, la degradación social reflejada en el consumo y venta de drogas, la delincuencia y prostitución. Si no se plantean soluciones a esta problemática al cabo de unos años, el problema será más fuerte y la esencia cultural tomara rumbos irreversibles.

Se habla del turismo cultural, como la oferta de la cultura patrimonial, paseos ecológicos, tours etc., organizado y dirigido por personas nativas, podemos encontrar aquí una forma de poder mitigar las problemáticas que cubren hoy en día la localidad de Taganga. La idea es que los mismos tagangueros ofrezcan a los turistas una forma diferente de pasar y disfrutar de Taganga como sitio turístico, promoviendo la ecología y la conciencia ambiental, para proteger las playas y el ecosistema marino.

El señor Manuel Cantillo manifestó lo siguiente sobre el dicho problema:

Para poder trabajar la problemática del medio ambiente, tenemos primero que saber las consecuencias que genera esa contaminación a nuestras vidas, para poder enseñarle a al turista a la naturaleza. A los niños y jóvenes desde la escuela se les debe enseñar a cuidar la naturaleza y crear conciencia ambiental para dar buen ejemplo sobre el buen manejo de nuestra cultura y la naturaleza. Aquí en Taganga hay asociaciones donde desde ellas se deberían crear políticas que ayuden a manejar el problema del turismo en los diferentes ancones de pesca. Necesitamos la ayuda del

gobierno local para que nos apoye aquí a nuestras problemáticas y así se podría reducir el nivel de contaminación y regular el conflicto entre pescadores y turistas. O también se podrían poner botes de basura, murales, anuncios, entre otras cosas podría mejorar en un alto porcentaje la conciencia del visitante y mantener una buena relación entre nosotros los pescadores y los turistas para mejorar nuestros modos de vida. (Entrevista realizada a Manuel Cantillo, 18 de noviembre 2013).

Es importante que las personas en Taganga sepan la magnitud del problema para que se empiecen a gestionar desde el gobierno local, ayudas que le permita a estas personas liderar los procesos que ayuden a controlar el impacto que el turismo masivo a producido en la comunidad de Taganga.

Conclusión

Planteando la problemática al dicho problema, se pueden de igual forma buscar algunas alternativas que ayuden a fortalecer las dinámicas tradicionales, sin dejar a un lado la opción de tomar el turismo como fuente de ingresos económicos como lo es el turismo cultural el cual brinda satisfacción a los foráneos y al mismo tiempo brinda apoyo al pueblo. Jhon Ruiz, establece que *“el turismo solo resulta beneficioso en la medida en que sea insertado dentro de una comunidad, no como un modelo económico industrial sino como medio económico de subsistencia. Ahora bien, cuando se inserte dentro comunidades basadas en parámetros tradicionales, no debe afectar las dinámicas culturales, sociales y estructurales de la comunidad”* (Ruiz, 2007, P. 411).

Otra de las soluciones que los mismos tagangueros expusieron fueron la de concientizar a la población y hacerlos caer en cuenta que el futuro del pueblo dependen de la transmisión del buen

saber tradicional. Fortaleciendo las juntas de acción comunal, generar políticas locales, fortalecer el pensamiento cultural de niños y jóvenes desde la misma escuela. Por otro lado, existen grupos culturales como el de la casa de patrimonio el cual trabaja con niños y jóvenes que ayudan a generar sentido de pertenencia, guardando y conservando la memoria tradicional, por lo tanto, se deberían vincular mas a esta clase de grupos para dar firmeza social y cultural, trazando un buen camino hacia el futuro de Taganga.

BIBLIOGRAFÍA:

Asis, Juan. (2012, 26 de abril). Entrevistado por Mendoza, J. Taganga, Santa Marta.

Cantillo, Manuel. (2013, 18 de noviembre). Entrevistado por Mendoza, J. Taganga, Santa Marta.

Cortina, milagro, O. Y Herrera, Javier. (1994). Contribución de la pesca artesanal al desarrollo Socio-Económico del corregimiento de Taganga. [Trabajo de grado] Santa Marta. Universidad del Magdalena, programa Economía Agrícola.

De Andréis, Enrique. (2007), La pesca en Taganga. En Silva, F (ed.), pensando la región. Etnografías propias para la construcción de un discurso regional, Santa Marta, Colombia, Universidad del Magdalena, pp. 229-284.

Dussan de Reichel, Alicia. (1954). Característica de la personalidad masculina y femenina en Taganga. Revista Colombiana de Antropología. 2, 87-113.

Ruiz, Jhon. (2007). Las dinámicas del turismo dentro de comunidades tradicionales (Taganga). En Silva, F (ed.), pensando la región. Etnografías propias para la construcción de un discurso regional, Santa Marta, Colombia, Universidad del Magdalena, pp. 389-412.

Santos, Antonio. (1992, 28 de marzo), “un paraíso perdido”, *El Tiempo*. Santa Marta. Archivo en digital, [en línea] disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento-2013/MAM-89391>.



Ancón de Genemaca. Foto tomada por: Raiza Llinás.



Bienvenidos a Genemaca. Foto tomada por: Raiza Llinás.



Pesca con chinchorro. Foto tomada por: Danny Martínez



Cayuco y pescadores. Foto tomada por: Danny Martínez